

en Guyana. Los primeros barbados habían sido oficiales de policía.

En 1955, el gobierno inició un "plan de inmigración de servicio doméstico femenino" y 100 mujeres solteras, 75 de Jamaica y 25 de Barbados, fueron admitidas. Acordaron trabajar en el servicio doméstico por un año, después del que podían considerarse para ser inmigrantes legales. Para el tiempo en que acabó el programa en 1967, habían llegado 2 690 mujeres procedentes de varios países.

En 1962, se suavizó la legislación de inmigración y, como consecuencia de ello, se experimentó un gran aumento en el número de emigrantes antillanos a Canadá, algunos a través de Gran Bretaña o los Estados Unidos. Había muchos doctores, enfermeras y maestros, y otros eran estudiantes inscritos en universidades canadienses. El número más elevado provenía de Jamaica y el segundo más elevado de Trinidad y Tobago.

Toronto, en un tiempo una ciudad tranquila y homogénea anglocelta, es ahora una mezcla vibrante. Los antillanos tienen su propia estación de radio, restaurantes, juegos de cricket, mercados, un festival musical anual y una publicación cultural trimestral.



Desfile del Festival Caribana en Toronto.

Cada verano se celebra el Festival Caribana, imitación del carnaval de Trinidad.

Este año, los doce días de celebraciones incluían cinco cruceros en embar-

caciones por el lago Ontario, un baile en el Hotel Royal York, la coronación de Miss Caribana, un festival infantil y un desfile por la avenida University.

Los canadienses están mejor educados, lo dice el censo

Los canadienses obtuvieron mejor educación y se hicieron más activos en la fuerza laboral y más propensos a vivir en zonas rurales durante el decenio pasado, según lo releva el censo de 1981.

El nuevo perfil nacional mostrado por el censo, parte del cual ha sido ya emitido por Estadística Canadá, muestra también el número creciente de personas que trabajan en empleos de oficina y viven en casas mayores.

Si bien las viviendas tienen más habitaciones que en 1971 — más de 551.000 incluyen tres cuartos de baño, o más — menos personas viven ellas.

Las estadísticas más dramáticas del censo son las relacionadas con la fuerza laboral que creció el 40 por ciento durante el decenio 1971-81, excediendo 12 millones de personas.

No se dan las razones de este crecimiento, si bien la llegada a la madurez de la llamada generación de la posguerra y el influjo de las mujeres en la fuerza laboral sean probablemente sus causantes.

Este gran aumento se experimentó en el momento en que la población del

país aumentaba solamente a razón del 1 por ciento anual, alcanzando los 24,3 millones en 1981.

En 1981, había más del doble de personas con un título universitario que en 1971. Casi 1,5 millones de personas, o el 8 por ciento de los adultos, tenían un título universitario en 1981, comparado con casi 719.000, o el 4,8 por ciento, en 1971.

El número de adultos con educación inferior al grado 9 escolar disminuyó de 4 millones de personas, o el 33 por ciento de la población, en 1971, a 4 millones, o el 21,9 por ciento de la población, en 1981.

Cambios de trabajo

El tipo de trabajo realizado por los canadienses experimentó cambios significativos durante los 1970, mostrando, generalmente, un aumento en empleos de oficina.

Se experimentó un aumento del 138 por ciento en las personas que trabajaban en campos tales como ciencias sociales, trabajo social y derecho; el 118 por ciento en las categorías administrativas

y gerenciales; el 105 por ciento en ocupaciones artísticas, literarias y recreativas; y el 72 por ciento en ciencias naturales, ingeniería y matemáticas.

Sin embargo, los mayores grupos ocupativos permanecen siendo el de personal de oficina, con 2,19 millones o el 18 por ciento de la fuerza laboral; ventas, con 1,15 millones o el 9 por ciento; y servicios, con 1,43 millones o el 12 por ciento.

Las mujeres obtuvieron considerables ganancias en ciertas profesiones tradicionalmente dominadas por el hombre. Había cinco veces más mujeres trabajando en ingeniería, seis veces más en abogacía, tres veces más en contabilidad y más de cuatro veces en la conducción de autobuses que hace un decenio.

La tendencia de vuelta al campo, notada por primera vez en el censo de 1976, aumentó en el censo de 1981.

El decenio 1970 fue el primero en la historia de Canadá que registró un crecimiento más rápido en las zonas rurales que en las urbanas, de acuerdo con Estadística Canadá. "Desde 1976, la población rural creció el 8,9 por ciento, casi el doble que la urbana que ascendió el 5 por ciento solamente".